

# SOL nascente

Publica-se  
a um e quinze  
de cada mês

Mínimo de assi-  
natura: 5 núme-  
ros, 5 escudos.  
(Pagamento  
adiantado).

Visado pela  
Comissão de  
Censura

quinzenário cultural de literatura e crítica

## 2 POEMAS DO GRANDE POETA CUBANO NICOLÁS GUILLÉN

### Llegada

Não foi devido ao acaso nem ao arbítrio que apareceram no número anterior de «Sol Nascente» poemas de Federico Garcia Lorca e que hoje aparecem poemas de Nicolás Guillén, o grande poeta negro nascido em Cuba. E' que a poesia hispano-americana dos nossos dias, onde há um Lorca (morto em Granada em 1936) um António Machado, um Alberti, um Guillén, e tantos outros de igual categoria, é o índice elevado duma nova arte, duma arte profundamente humana, que «Sol Nascente» defende.

Como dizemos acima, Nicolás Guillén nasceu em Cuba, Camagüey. Foi reporter, tipógrafo e empregado do Estado. Publicou o seu primeiro livro, *Sóngoro-bosongo*, em 1930. A sua poesia é bebida directamente no folclore negro do seu país. Guillén publicou em 1934 um outro livro, *West Indies*, em qu se revela um grande poeta de sentido dramático e social.

«Sol Nascente» publicará mais alguns poemas hespanhois e sul-americanos, em próximos números.

!Aqui estamos!

La palabra nos viene húmeda de los bosques,  
y un sol enérgico  
nos amanece entre las venas.

¡El puño es fuerte  
y tiene el remo!

En el ojo profundo duermem palmeras exorbitantes,  
y el grito se nos sale como una gota de oro virgen.  
Nuestro pie,  
duro y ancho,  
aplata el polvo en los caminos abandonados  
y estrechos para nuestras filas.  
Sabemos donde nacen las aguas,  
y las amamos porque empujaron nuestras canoas bajo los ciclos rojos.

Nuestro canto  
es como un músculo bajo la piel del alma,  
nuestro sencillo canto.

Traemos el humo en la mañana,  
y el fuego sobre la noche,  
y el enchillo, como un duro pedazo de luna,  
apto para las pieles bárbaras;  
traemos los caimanes en el fango,  
y el arco que dispara nuestras ansias,  
y el cinturón del Trópico,  
y el espíritu limpio.

Traemos  
nuestros rasgo al perfil defenitivo de America.

¡Eh, compañeros, aquí estamos!  
La ciudad nos espera con sus palácios, tenues  
como panales de abejas silvestres;  
sus calles están secas como los ríos cuando no llueve en la montaña,  
y sus casas nos miran con los ojos pávidos de las ventanas.

Los hombres antiguos nos darán leche e miel,  
y nos coronarán de ojos verdes.

¡Eh, compañeros, aquí estamos!  
¡Bajo el sol,  
nuestra piel sudorosa reflejará los rostros húmedos de los vencidos,  
y en la noche, mientras los astros ardan en la punta de nuestras llamas,  
nuestra risa madrugará sobre los ríos y los pájaros!

## Chevere

Chévere del navajazo  
se vuelve él mismo navaja:  
pica tajadas de luna,  
mas la luna se le acaba;  
pica tajadas de sombra  
mas la sombra se le acaba;  
pica tajadas de canto,  
mas el cantose le acaba,

¡Y entonces, pica que pica  
carne de su negra mala!

